

dam en 1683. Patin dió una segunda Edicion en Frances en 1695. Tantas reimpressiones i traducciones pruevan vastantemente quan necesario se juzgava un Libro de esta especie; i sin embargo esta obra de Patin fue tenuta por mui compendiosa, por averse detenido el Autor demasidamente escrupuloso en generalidades, omitiendo muchas observaciones utiles, i aun indispensables a los que empiezan a dedicarse a las Medallas. Ademas que se le puede notar de no aver prescrito regla alguna sobre el modo de formar las Series de Medallas, quando en el plan de un Libro, como era el suyo, deviera tener lugar de por si este Articulo.

No hablaré aqui de una pequeña Disertacion sobre las Medallas del Sabio Josef Maria Suarez, Obispo de Vaison, por no ser mas que un Epitome, que segun la apariencia compuso en sus primeros años, aunque no salió a luz antes del 1683. Omitiré tambien la *Biblioteca Numismatum Antiquiorum* de B.G. Struvio; por ser obra de un Novicio, que empezó a ogear los Libros, i Catalogos de Medallas.

Paso al Libro del Padre Luis Jobert, Jesuita, i no temo afirmar que esta Obra, que se intitula: *Ciencia de las Medallas*, es la mejor que hasta ahora se ha compuesto, con el fin de hacer mas facil, mas provechoso, i mas agradable el estudio de los Antiguos Monumentos. Esta obra fue impresa la primera vez en Paris el año de 1692. i el siguiente reimpressa en Amsterdam. La traduccion Latina, que a persuasion de Benito Carpzovio, hizo Cristiano Junc-Kero, se publicó en Leypzic en 1695. El Conde Mezzabarba la tradujo al Italiano; pero su traducción

jamas salió a luz. Ni tampoco se ha podido encontrar la Version Inglesa, de que el Padre Jobert hace memoria en la Prefacion de su segunda Edicion.

Si los aplausos que recibe una obra, las varias traducciones que se hacen de ella, i el pronto despacho de las impresiones, deven reputarse por señales infalibles de su merito: nadie podrá dudar que este Libro del Padre Jobert merecè colocarse entre los mas excelentes, siendo recomendable porque el Autor recopiló en esta obra todas las noticias que avia adquirido por una larga costumbre de ver i examinar Medallas, la lectura de los escritos compuestos sobre esta materia, i la conversacion con los Antiquarios mas famosos, con quienes mantuvo toda su vida correspondencia. Por medio de una juiciosa eleccion entresacó de estos conocimientos los mejores, disponiendolo todo en un orden bastantemente metodico, para que sirviesen de Instrucciones a los que empiezan a estudiar las Medallas.

El buen exito de la primera Edicion empeñó al Autor a dar segunda en 1715. añadida con muchas observaciones nuevas. Pero aunque el Padre Jobert puso todos sus esmeros para que fuese mas cumplida i mejor que la primera; se ha observado sin embargo, que todavia se echavan menos muchas cosas para poderla colocar en aquel grado de perfeccion, a que su Autor la huviera podido adelantar.

1º El Padre Jobert mas preocupado de lo que tenia que decir, que del modo de esplicarse, tuvo demasiada ligereza en su estilo: en mas de una parte sus espresiones son o equivocadas, o poco Francesas; i aun muchas veces son tan intrincadas i obs-



curas, que dificilmente se descubre su pensamiento.

2º Tambien avia omitido tratar varios puntos muy importantes en orden al objeto, que se avia propuesto: escaparonse muchisimas observaciones, que para el mismo fin eran necesarias; i en diferentes partes avia dado reglas, que eran o absolutamente falsas, o sugetas a muchas excepciones. A mas de esto, despues que escribió este Padre, se han descubierto muchas Medallas singulares, las quales nos han surtido de nuevas luces, i nos obligan a reformar las antiguas ideas.

3º La confianza, que tenia el Pabre Jobert en las luces de uno de los mas sabios de sus Compañeros, le avia determinado a prohiar en su segunda Edicion las interpretaciones extraordinarias, que este inteligente dava a un gran numero de Medallas, i a proponerlas como otros tantos Descubrimientos utiles, que demostravan los progresos que esta Ciencia Numismatica avia logrado en nuestro siglo. Pero de estas esplicaciones, unas están fundadas unicamente en paradojas historicas despreciadas unanimemente por los Sabios: i es facil provar la falsedad de otras muchas. Ademas que no pocas veces sucede, que otras que parecen exceptuadas de toda dificultad, se ven sin mas apoyo, que unas pruebas, que solo las constituyen en la clase de congeturas ingeniosas, i que carecen de valor suficiente para que merezcan el titulo de Descubrimientos. No menos preciso me es observar, que la mayor parte de las que se cuentan en el reducido numero, que parece merecen este titulo, no son parto del mismo Autor; i que la gloria, que le adjudicamos, deve repartirse entre varios

An-

Antiquarios, que anteriormente las esplicaron.

De muy poca monta son estos defetos para disminuir por ellos el merito de una obra, que por otra parte es utilisima; pero se ha creido servir al Publico, procurando saliesen corregidos en una nueva impresion, i por el deseo de lograrlo con acierto vé aqui lo que se ha hecho.

Se ha seguido el Texto de la segunda Edicion, por ser, como se ha dicho, mucho mas cumplida que la primera; pero para que la letura sea mas agradable, i para purgar, en quanto fuese posible, el estilo de la confusion, i de la obscuridad, que embarazavan frecüentemente al Letor, se ha reformado este en varios lugares. Si no se han hecho esas correcciones en todos los lugares que parecen necesitarlas, ha sido por no averlas juzgado absolutamente necesarias en un Libro, cuyo merito principal no deve consistir en el estilo: i por el escrupu, lo que se ha tenido de variar el Texto del Autor siempre que este esplicava su pensamiento sin ambigüedad.

En las Notas que se han añadido al fin de cada Instrucion, i despues de cada Artículo de los Nuevos Descubrimientos, se ha procurado suplir todo lo que interesa a la materia de que se trata, i que el Autor pudo aver omitido, i corregir los yerros en que cayó, aprovechandose de esta ocasion para exponer al publico muchas Medallas curiosas no publicadas hasta ahora.

Quiza se hallará que son demasiado largas estas Notas, o algunas de ellas; pero se suplica a las personas, que gustaren hacer esta obgecion, consi-

f4

de-



deren, que este Libro no solamente puede ser util a los que empeñados por solo una simple consideracion de curiosidad forman Series de Medallas, i que se contentan con las noticias mas universales de la Ciencia Numismatica; sino tambien a los hombres de Letras, de los quales unos se aplican al estudio mismo de las Medallas, i otros, sin tomarlas por obgeto de sus estudios, les es sin embargo plausible el conocer la utilidad que pueden sacar de ellas, respeto a la Mitologia, a la Cronologia, a la Historia, i a la Geografia. Confieso que los meros Curiosos pueden escusarse de este genero de exámenes; si bien pertenecen a la jurisdiccion de los Sabios: pues los hacen capaces de juzgar las quæstiones de que se trata; i no podrán tener a mal que se aya procurado, o darles ideas exactas, o estorvarles que las tomen falsas.

Otra consideracion, que obligó a examinar varias quæstiones mas estensamente de lo que se propuso al principio, es la precision en que tantas veces nos vimos de impugnar el parecer de algun Antiquario famoso; porque si nos huviesemos contentado con contrarestar a unos hombres de conocido nombre, i merito, sin manifestar las razones; la autoridad, que con tanta justicia se adquirieron en la Republica Literaria, hubiera podido bastar para que aquellos, que por sus ocupaciones, o por no querer, no examinan por si mismos las materias, se arrojasen a vituperar el atrevimiento de un Escritor temerario, i a perseverar en las mismas opiniones. Al contrario, esponiendo las razones en que funda su Critica, puede lisongearse de destruir la preocupacion que

que hace nacer de antemano el nombre i la autoridad de un Sabio, hasta en los puntos, en que mas se desvió de la verdad.

Esta ultima razon fue lo que principalmente indujo a que se hiciese, i estendiese mucho mas el numero de las Notas sobre los Nuevos Descubrimientos, que aquellas que se hallan en el cuerpo del Libro. En la Adiccion, con que el Padre Jobert juzgó a proposito enriquecer su segunda Edicion, no tuvo, al parecer, otro fin que el de hacer adoptasen los Curiosos principiantes las congeturas del Padre Harduino, i persuadirles que se devia unicamente a la sabia perspicacia de su sabio Hermano todos los Descubrimientos, que de quarenta años a esta parte se avian hecho en la Ciencia de las Medallas.

Tambien soi de opinion, que el titulo de Descubrimiento no deve darse sino a ciertas verdades utiles para el progreso de nuestros conocimientos, las quales ignoradas por muchos tiempos, se manifiestan por fin a la perspicacia de algun Sabio. El titulo de Descubrimiento se puede dar asimismo a la explicacion de algun punto obscuro, cuya verdad, sin aver sido rigurosamente demostrada, halle sus fianzas en alguna grande provabilidad historica, i contra la qual no ai cosa de entidad que oponer. Sería condescendencia mui irregular llamar Descubrimiento a una congetura, la qual, aunque ingeniosa, no tiene otro apoyo, que una verisimilitud, sin que excluya otra nueva idea, que tambien puede tener el mismo grado de provabilidad, sin que ambas a un tiempo puedan ser verdaderas.

Examinando conforme a estos principios las Notas.



tas, con que concluye la obra el Padre Jobert, se verá con gusto quan corto es el numero de estos pretendidos nuevos Descubrimientos, que merezcan un nombre tan honorifico. Sin embargo para precaver los errores, en que algunos Letores pudiesen caer en este particular, se han tomado las precauciones siguientes.

1<sup>a</sup> Se ha señalado exactamente quales de estas esplicaciones pueden ser tenidas como ciertas, i se ha cuidado de indicar el primer Autor de cada una de ellas en particular.

2<sup>a</sup> La misma diligencia se ha puesto en notar las esplicaciones, que, aunque ingeniosas, sin embargo no pueden mirarse como ciertas, i que solamente se han de tener por congeturas.

3<sup>a</sup> Se han impugnado aquellas, que fundadas unicamente en sistemas fantasticos, i contrarios a todo quanto la Antigüedad Profana, i Eclesiastica tienen mas afianzado, no pueden servir sino para llenar de obscuridades a la Historia, i a la mayor parte de los demas conocimientos humanos.

En quanto a la Adicion de algunos Articulos, que se ha puesto a los Nuevos Descubrimientos, se ha seguido en esto el titulo que tenia escogido el Padre Jobert; pero si las nuevas Medallas que se refieren merecen efetivamente llamarse asi, estamos mui distantes de creer, que las esplicaciones dadas a estas Medallas devan mirarse como verdaderos Descubrimientos, hasta que la aprovacion de los Conocedores aya, digamoslo asi, fijado su estimacion. Finalmente la mayor parte de las Notas, que se encontrarán en esta Edicion, no son tanto el fruto de los

los desvelos de una sola persona, como son Meditaciones de varios Sabios distinguidos, que tuvieron a bien juntar sus observaciones con las del Publicador. En muchisimas partes se advertirá de quanto socorro ha sido el Gavinete del Señor Abad de Rotelin; i si se hubieran señalado tambien todos los auxilios, que han comunicado sus luces, ninguna pagina careceria de su nombre. Tambien estamos obligados a los Señores de Surbeck, de Bocé, i de Cleves, por muchas notas importantes.

Algunos creyeron que se debería añadir un punto, del qual no tuvo por conveniente tratar el Padre Jobert: Este es del peso, i del valor de las Monedas Antiguas i su correspondencia con las Modernas. Pero el examen de este soio punto, que ya ha producido tantos volumenes, requeria un Tratado formal, i casi tan dilatado como el del Padre Jobert. I por otra parte, casi no es de importancia alguna esta questão para los mas de los que empiezan a formar Gavinetes de Medallas, siendo el fin principal, que se tuvo en la formacion de esta Obra, que se reconozcan las Medallas como Monumentos historicos.

Otros huvieran estimado hallar al fin de la Ciencia de las Medallas una Biblioteca de los Autores, que han escrito sobre esta materia. Pero la *Biblioteca Numaria*, que el Padre Banduri puso a la frente de su grande obra de las Medallas de los Emperadores, desde Trajano Decio hasta Constantino Paleologo, casi nada deja que desear en este asunto. Esta Biblioteca se reimprimió sola en Hamburgo el año de 1719. por el cuidado i con las notas de Fabricio, i desde entonces apenas se han visto quatro.



tro, o cinco Obras de alguna consideracion sobre las Medallas. De que serviria dar el compendio de un Libro, que es corto, i no raro? I por qué multiplicar el numero de los Catalogos en un tiempo en que, por desgracia de las Letras, parece que la mayor parte de los que demuestran aplicarse a ellas, mas cuidan de saber muchos titulos de Libros, que de instruirse de lo util que contienen? Sin embargo, como es natural que a los aficionados a las Medallas se dé algun conocimiento de los mejores Libros que han tratado de ellas; al paso que el Padre Jobert cita alguno de ellos en sus Instrucciones, o que se ofrece ocasion de citarlos en las Notas, se ponen exactamente sus titulos, i se señalan las mejores Ediciones. Por grande que ha sido el cuidado que se ha puesto para que esta Edicion saliese correcta, no se ha podido evitar que en ella se ayan deslizado algunos defetos de impresion, que se advirtieron mui tarde para averlos corregido en el texto. Demas de esto, quando corria la impresion, se ofrecieron nuevas reflexiones, que juntas al conocimiento que se tuvo de algunas Medallas singulares, dieron motivo a retocar las Notas ya impresas, de suerte que ha sido forzoso colocar estas cortas alteraciones bajo el titulo de Adiciones, i Correcciones, al fin de cada tomo.

El unico obgeto, que se propuso la persona encargada de esta Edicion, ha sido que reviva el estudio de las Medallas, que en el siglo pasado hizo tantos progresos en Francia: si pudiese conseguir su intento, logrará el fruto mas lisongero, que pudo sacar de su trabajo.

## PREFACION

## DE LA EDICION DEL AÑO DE 1715.

NO es mi animo hacer aqui el Elogio de la Ciencia de las Medallas, ni exagerar las muchas ventajas que se pueden sacar de ella. Esto sería solamente repetir las alabanzas, que le dieron en sus Obras tantos Autores aun del primer orden. Diré solamente que no merece menos la estimacion i la aplicacion de las personas de entendimiento, que la Historia; pues esta no tiene Monumentos mas solidos que las Medallas, para justificar la verdad de sus acontecimientos. Tambien la surten de muchos hechos especiales, cuya memoria no se conservó en los Libros. Este estudio tiene asimismo otro atractivo especial. Mil cosas llaman en él la curiosidad, i ninguna fastidia el animo. No se ata a un obgeto particular, que pide una atencion pesada: No se limita a terminos, que nos fuercen: No es tan prolijo, que el hombre no tenga bastante vida para poseerle perfectamente. Este estudio se aprende sin mucho trabajo: no tiene aquellas espinas, que hacen fastidiosos principalmente los principios. En la Ciencia de las Medallas todo es gustoso: su estension es vastisima: los obgetos de todas las Ciencias i Artes son de su esfera. I sin embargo es corta, porque no toma sino el fin de las cosas, lo que ai mas notable en la Historia, i mas raro en los Autores. Cada dia se hacen en ella mil descubrimientos nuevos, que de-